

ARTÍCULO DOCUMENTAL

▶ A 52 AÑOS DE UN LOGRO QUIRÚRGICO

AUTOR:
DR. DANIEL ÁNGEL BRACCO

Recibido: Agosto 2009

Aceptado: Septiembre 2009

Correspondencia: dbracco@fibertel.com.ar

El 28 de octubre de 2009 se cumplieron 52 años de la primera resolución quirúrgica de un aneurisma de aorta abdominal realizada en nuestro país llevada a cabo en el Hospital Italiano de Buenos Aires. Hace un tiempo, para recordar este hito en la cirugía cardiovascular argentina, me comuniqué telefónicamente con uno de los médicos que participaron en ese acto quirúrgico, el Dr. Helio Mario Ferrari, que actualmente vive en la Provincia de Córdoba, quien, por supuesto se mostró sorprendido, alegre y agradecido por este acto recordatorio. Asimismo, me manifestó que en dicha intervención el equipo quirúrgico estaba compuesto por los Dres. Amadeo Pisanú, Osvaldo F. Donato y él.

Se trató de un paciente de sexo masculino, de 60 años de edad, de actividad librero, que fue enviado desde Luján a nuestro servicio por presentar un aneurisma de aorta abdominal infrarrenal doloroso. Una vez ingresado en esta Institución, se le practicó una aortografía translumbar, mediante la cual se constató el diagnóstico de un aneurisma de aorta de 6 cm. de diámetro.

Debido al dolor persistente que presentaba el paciente, se decidió intervenirlo. El abordaje fue por una incisión mediana supra e infraumbilical. Se utilizó para esa oportunidad un injerto bifurcado confeccionado sobre un molde hecho con una tela de nylon (tafeta), cosida con un hilo también de ese material, por la esposa del Dr. Ferrari, con una máquina "Singer", famosa en la época. Una vez confeccionada, se la esterilizó en autoclave, y ésa fue la prótesis que reemplazó el aneurisma en su totalidad. Las suturas se hicieron con hilo de seda Nro. 5-0, lo cual requirió de un arduo

trabajo; la cirugía tuvo una duración de entre 4 a 5 horas. "Milagrosamente no sangró", refirió el Dr. Ferrari. El paciente tuvo una buena evolución y se le realizó un seguimiento de aproximadamente 25 años posterior a su alta hospitalaria. A este paciente lo siguieron otros, y por estos procedimientos el equipo quirúrgico recibió el premio Bosch en la Sociedad de Cirujanos en el año 1957.

Para el segundo, paciente se utilizó un injerto de dacron desarrollado en E.E.U.U. por el Dr. Michael E. de Bakey. Cabe mencionar que el primer aneurisma de aorta abdominal operado en el mundo tuvo lugar en 1951, en Francia, por el Dr. Dubost. Éste utilizó para su reemplazo un homograft. Desde aquel acto pionero de los Dres. Pisanú, Donato y Ferrari hasta la fecha, se han realizado en este servicio 1550 procedimientos, constituyendo una práctica habitual en nuestra época con excelentes resultados.

Desde 1998, en forma conjunta con el servicio de diagnóstico por imágenes, hemos iniciado para pacientes de alto riesgo, técnicas menos invasivas mediante el empleo de prótesis endovasculares, habiéndose intervenido hasta el momento con este tipo de procedimientos a 120 pacientes. En diciembre de 2006, hemos implantado la primera prótesis fenestrada para un aneurisma de aorta abdominal, cuyo saco involucraba una arteria renal. Fue el primer procedimiento de este tipo realizado en el país. Después de tres años de seguimiento del paciente la arteria renal permanece permeable.

Todo lo expuesto nos lleva a pensar que la puerta está abierta para nuevos logros en el tratamiento de la patología aneurismática de la aorta.

NOTA DE REDACCIÓN / Por. Miguel Ángel Lucas

El servicio de cirugía cardiovascular del Hospital Italiano ha continuado activamente en el tratamiento quirúrgico de los aneurismas de la aorta abdominal en el tiempo; superando en estos cincuenta años, millares de pacientes. Hoy, actualizados en el tratamiento, realizan con idoneidad la resolución de aneurismas también por la vía endoluminal aún con prótesis fenestradas para la irrigación de las ramas viscerales aórticas.

En una rápida síntesis, deseamos testimoniar junto a los mencionados previamente, nombres de profesionales, equipos de trabajo, escuelas, regiones, todos argentinos, que un período corto pero ricamente fructífero, iniciaron esta disciplina de avanzada para entonces; fundacional de nuestro ser quirúrgico.

Luego del gran suceso de Aquiles Pirovano en 1917, quien reemplazó un aneurisma ilíaco en un paciente presuntamente luético por un segmento de arteria ilíaca proveniente de un ser humano donante fallecido de raza negra; aparecen las primeras referencias de mediados de los años cincuenta del siglo pasado:

Dr. Zabalza: sanatorio Antártida, reparación extemporánea e inédita de un aneurisma de la aorta abdominal con un trozo de camisa de nylon, confeccionada por su esposa en forma de tubo en reemplazo total de un aneurisma sangrante.

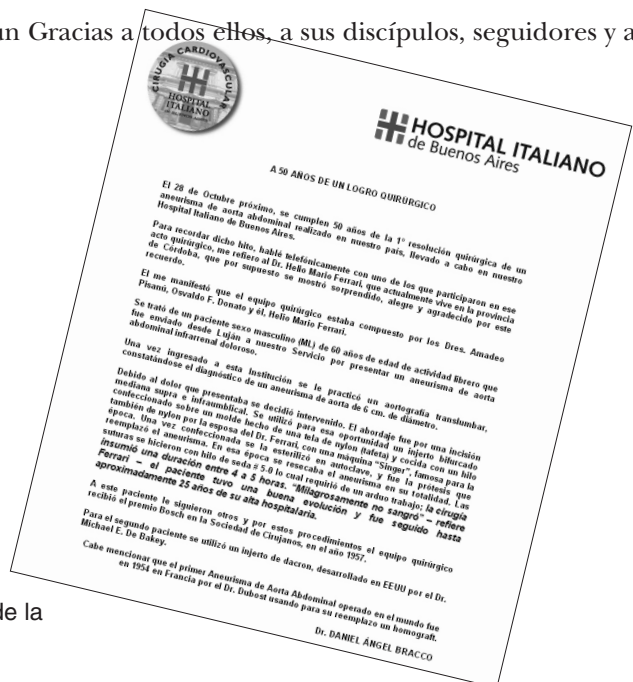
Dres. Hugo R. Mercado, Pedro Bianchi Donaire, Hassan Iasín Santín y Miguel Ángel Lucas en el Hospital Ferroviario Central de Buenos Aires, reemplazo de la aorta, con un segmento de homoinjerto aórtico liofilizado (Donante: soldado fallecido) y preservado en alcohol absoluto, luego desecado-liofilizado en el Banco de Sangre y Plasma del Ejército Argentino. El Dr. Mercado asistió a la primera cirugía de Ch. Dubost en Francia en una pasantía en París.

Pablo Benetti Aprosio, en Rosario, iniciador de la cirugía cardiovascular rosarina.

Jorge Teme en la Provincia de Córdoba, asistido por Juan José Garibotti y Manuel Blanco.

Gerónimo Guastavino, no aneurisma sino coartación aórtica abdominal; primer caso publicado en el mundo, testimoniado en los Relatos Oficiales sobre Cirugía de la Aorta de 1970 (Facultad de Medicina de Buenos Aires) de los Dres. Mario Brea y Hugo René Mercado.

Es nuestro deber editorial rubricar con un Gracias a todos ellos, a sus discípulos, seguidores y a sus escuelas quirúrgicas .



Carta enviada por el Dr. Bracco a la dirección de la revista con este caso prínceps